

La investigación en Bellas Artes

Julia Redondo Murcia, Cuenca, Enero 2011

juliamrm@msn.com

Comentarios

La universidad ha perdido su esencia. Ha dejado de ser un lugar donde generar conocimiento para adaptarse a una sociedad cada vez más globalizada y capitalista que le exige y dirige sus objetivos hacia un mercado económico-político del que dicha universidad debería ser, aunque no ignorante, sí independiente. La universidad ha tenido que adaptarse a las nuevas necesidades¹ descuidando la formación del conocimiento, para generar un perfil que necesita estar preparado para introducirse y defenderse dentro de ese tejido económico-productivo. En palabras de José Luis Brea “la formación universitaria tiende a empobrecerse para cada vez más valer únicamente como la nueva formación profesional”².

Pero esta “devaluación de la universidad” tiene un lado positivo: al ajustarse a ese nuevo mercado es considerada desde éste como un nuevo componente a considerar, ya que es una herramienta para afrontar retos que las propias empresas no pueden asumir, convirtiéndose así la nueva universidad en un órgano indispensable para la investigación y el desarrollo.

Este cambio afecta también a sus propias disciplinas, que han tenido que renovarse. Los investigadores en Bellas Artes debemos centrarnos en la renovación de nuestra disciplina, preguntándonos qué lugar ocupa el arte dentro de la universidad y dentro de sus proyectos de investigación. Pero la primera pregunta a hacerse si se quiere entrar en el juego de la investigación en el arte, es qué papel debemos desarrollar como investigadores³. Sabemos que muchas disciplinas han utilizado el arte o las prácticas artísticas como “modos propios de hacer investigación”⁴ pero, ¿qué o cuáles son las metodologías que debe adoptar el arte para trabajar en su investigación?, ¿debe el arte apropiarse de métodos ya establecidos por otras disciplinas?

Nuestros objetivos deber ser ambiciosos: proyectar nuevas miradas e interpretaciones artísticas, dar a la creación el lugar que se merece en la investigación universitaria.

Podemos apropiarnos de otros métodos, interpretarlos y crear nuevos, pero no tiene sentido buscar un lugar para el arte en otros campos, ya que éste debe reclamar su lugar, aprovechando su pluralidad, variedad y riqueza, sin que esta lucha se convierta en el pretexto de una investigación artística, atendiendo, en ocasiones, a las palabras de Pessoa en su Libro del Desasosiego: “obedezca a la gramática quien no sabe pensar lo que siente”.⁵

[1] Estas nuevas necesidades son generadas por aspectos políticos, económicos y sociales que no entro a detallar al no ser relevantes para el tema que nos ocupa.

[2] BREA, José Luis. “La universidad del conocimiento y las Nuevas Humanidades”, en: Estudios Visuales, 2, Diciembre 2004, P.143.

[3] Dejaré a un lado los problemas, muy importantes, del reconocimiento desde la institución, desde la ley, del arte o del artista, ya que en este caso prefiero ocuparme de las soluciones metodológicas del investigador en Bellas Artes más que en los problemas que se le presentan.

[4] MARÍN VIADEL, Ricardo. “La investigación en Bellas Artes y las metodologías artísticas de investigación”. En: AA.VV. Notas para una investigación artística. Actas Jornadas La carrera investigadora en Bellas Artes: Estrategias y Modelos (2007-2015). Pontevedra: Universidad de Vigo, Servicio de publicaciones, 2008. P. 106. ISBN: 9788481583922.

[5] PESSOA, Fernando. Libro del desasosiego de Bernardo Soáres. Tenerife, Ediciones Baile del Sol, 2010, P. 227.

En el capitalismo la separación entre fines y medios, así como la que se establece entre sujetos y objetos, atraviesa el cuerpo social: al capital, como sujeto de enunciación, corresponde *decidir* los fines, mientras que a productores-consumidores, como sujetos enunciados u *objetos*, corresponde *ser* los medios.

Pero en la práctica del arte no hay sujetos ni objetos. Sí, es necesaria una investigación que no separe sujetos (investigadores) de objetos (investigados).

Todos los que estamos realizando una tesis nos estamos preguntando el porqué de algo, puede que sin saberlo. Esa metodología está enraizada en el desasosiego original del hombre a sí mismo y a su estado de contingencia. Esta contingencia se ve actualmente empujada de lo azaroso por la fuerza de lo económico. Siempre hay fuerzas y siempre hay porqués, la historia interrogará a esos caminos seguidos.

“El ideal del artista: un estilo que empezase y terminase en cada obra de arte. Sólo que ninguna (...) principia y acaba en ella misma. Cada una es un lenguaje a un tiempo personal y colectivo: un estilo, una manera. Los estilos son comunales. Cada obra de arte es una desviación y una confirmación del estilo de su tiempo y de su lugar: al violarlo, lo cumple.” OctavioPaz, *El uso y la contemplación*.

Para Baudrillard (El complot del arte. Ilusión y desilusión estéticas. Amorrortu, 2007), el arte se ha retirado del futuro para orientarse hacia el pasado. La cita, la simulación y la apropiación son las acciones que hacen funcionar a la máquina de producción artística. El arte actual recicla las obras pasadas o contemporáneas, hasta lo que estás leyendo. Reciclar arte, para Jean, es secuestrar el arte moderno.

eduardo
otras maneras de
investigar

joRGe_bonITo
¿POR QUÉ?

cavillare
Investigación
investigada

Arquitecturas-
Positivas
Reciclar